

LA DIGNIDAD HUMANA EN EL PENSAMIENTO SOCIAL DEL PAPA FRANCISCO

*Wilmar Esteve Roldán Solano*¹

Sumario: Este artículo presenta la importancia que tiene la influencia de la teología del pueblo en la manera de pensar y actuar del Papa Francisco. Desde allí, se pretende hacer una aproximación a la polémica noción de Dignidad Humana, teniendo como punto de referencia la *Evangelii gaudium* y la *Laudato si'*. De esta forma se buscará describir, cómo ha sido la aplicación de ese pensamiento, en la formación de agentes de pastoral social, en el proyecto formativo de la *Cáritas Latinoamericana* denominado «La Dimensión Social de la Evangelización».

Summary: The article presents the importance of the Theology of The People in the form of thinking and acting of Pope Francis. With this, the main intention lies in making an approximation to the polemical concept of the Human Dignity, based on the *Evangelii gaudium* and *Laudato si'*. In this way, it will be an intention to describe how has been the application of this thinking in the formation of social pastoral agents, in the formative project of *Cáritas Latinoamericana*, named «The Social Dimension of the Evangelization».

Palabras clave: Teología del Pueblo, Teología Latinoamericana, Agentes de Pastoral, Dimensión Social de la Evangelización

Key words: Theology of The People, Latin American Theology, Pastoral Agents, The Social Dimension of the Evangelization

Fecha de recepción: 25 de abril de 2019

Fecha de aceptación y versión final: 26 de mayo de 2019

Introducción

En los primeros años del pontificado del Papa Francisco han sido muchos los trabajos escritos, documentales filmicos, las películas e investigaciones, que se han desarrollado como parte del estudio de su pensamiento². En el año 2016, un grupo de profesores de la Facultad de Teología, de la Pontificia Universidad Javeriana, desarrolló un MOOC³, que atrajo a un grupo significativo de estudiantes, de diversas latitudes y

¹ Profesor de planta de la Pontificia Universidad Javeriana en la Facultad de Teología.

² Cf., B. HÉRIARD, *La Pensée Social du Pape François*, Editions Jésuites, Namur-Belgique 2016, 47.

³ Los MOOC (Massive Open Online Course) que hacen parte de la plataforma edX, creada por Harvard y el Instituto de Tecnología de Massachusetts.

profesiones, que querían conocer la propuesta social del Papa Bergoglio. Este texto, por tanto, pretende dar respuestas a esas preguntas que surgieron desde la experiencia del MOOC, las cuales remiten a entender con profundidad la propuesta social que el Papa presenta de manera permanente a la Iglesia y sociedad.

La primera parte del texto desarrolla el por qué -hoy más que en otros momentos de la historia- el pensamiento y las ideas del magisterio universal de la Iglesia tienen asidero en la construcción teológica latinoamericana. Para ello, se presentarán algunos elementos del pensamiento social del Papa Francisco, buscando posicionar el tema de la Dignidad Humana, como una manera de reclamarle a la sociedad la posibilidad de construir nuevas relaciones, que dinamicen la fuerza del evangelio en la reconstrucción de la sociedad. Esto se presentará sobre la incidencia de la teología del pueblo presente en su quehacer pastoral.

En la segunda parte del artículo, se dará razón de porque, para la Cáritas Latinoamericana, es importante la formación de agentes de pastoral, en la perspectiva del proyecto de formación «La Dimensión Social de la Evangelización», iluminados por los postulados de Francisco, orientados hacia la dimensión social, en su propuesta de ser audaces y creativos en pensar la misión de la Iglesia (Cf., EG 33).

1. La Dignidad Humana en el Pensamiento Social del Papa Francisco

La imagen de la Dignidad Humana, en el lenguaje judeocristiano, está directamente enraizada en sus ejes doctrinales que, a su vez, hacen toda una construcción antropológica desde los relatos bíblicos. Sin embargo, la primera dificultad con la que se debe enfrentar el tema de la Dignidad Humana, desde la biblia, es que ella no existe como categoría en ninguna parte de la doble tradición escrita, razón por la cual, el contenido del término se infiere de la interpretación teológica que se ha realizado del análisis de algunas perícopas, acentuando en la figura del *imago Dei*, y en ella, buscando responder a la pregunta sobre, ¿qué hace diferente? o ¿en qué se diferencia al ser humano de otras creaturas creadas por Dios?

Sin embargo, esta puede ser considerada como la base de la perspectiva teológica, en donde “el único fundamento firme de la Dignidad Humana consiste en el reconocer a la persona como Imagen de Dios”⁴. Por lo tanto, esa aproximación analógica permite entender el cómo obra Dios de manera soberana y bajo su propio poder (Gn 1, 26). Dicha idea, le va a transferir al ser humano un poder específico en donde va a ser llamado a participar del dominio sobre otras creaturas. En otras palabras, la dignidad del ser humano proviene de haber sido creado semejante a Dios y a su capacidad de elegir⁵. Este será uno de los puntos sobre los cuales el Papa Francisco aborda la antropología de su encíclica *Laudato si'*, que será expuesta más adelante.

Por lo tanto, cuando se habla de Dignidad Humana, desde la filosofía moderna, se enfatiza en el valor intrínseco del ser humano y no dependiente de factores, como las condiciones sociales de credo religioso o de origen racial y étnico. Al mismo tiem-

⁴ F. TORRALBA, ¿Qué es la dignidad humana?, Herder, Barcelona 2005, 325.

⁵ Cf., *Ibid.*, 328.

po, cuando se aborda el tema desde el ámbito jurídico, se planteará que la Dignidad Humana es el fundamento de la ética pública, la cual estará guiada por cuatro grandes valores: la libertad, la igualdad, la solidaridad y la seguridad jurídica, razón por la cual la Dignidad Humana es inseparable de la condición humana⁶.

Las tres aproximaciones anteriores sobre la Dignidad Humana -tanto la teológica, como la filosófica y la jurídica-, son reflexiones nacidas de la modernidad, por lo que, una primera orientación del texto, es que ella hace parte indiscutible de la reflexión sobre el ser humano y su relación con el mundo moderno y que, por tanto, debe defenderse en busca de mecanismos que impidan su vulneración. Por esta razón, luego de las catástrofes vividas por el mundo -en las dos guerras mundiales en la modernidad- se hizo necesario el surgimiento de la defensa y protección de los derechos humanos, sociales y civiles, que blindaron la protección de millones de seres humanos.

Por tanto, para la Doctrina Social de la Iglesia, en especial, después del Concilio Vaticano II, la Dignidad Humana es considerada como la columna vertebral de toda la enseñanza social de la Iglesia. De allí se parte y hacia ella se va, cuando se trata de hablar de los derechos fundamentales de toda persona a ser reconocida como igual por los demás, es decir, ser acogida como otro ser humano. Es así, como sobre la base de esta igualdad, se busca que todos los seres humanos tengan el deber y el derecho de respetar y ser respetados en sus diferencias y sus particularidades. Dicho principio de respeto y promoción de la dignidad está articulado a los pilares que el Vaticano II, desde la *Gaudium et spes*, presentan como valores sujetos a la conciencia humana.

En lo más profundo de su conciencia descubre el hombre la existencia de una ley que él no se dicta a sí mismo, pero a la cual debe obedecer, y cuya voz resuena, cuando es necesario, en los oídos de su corazón, advirtiéndole que debe amar y practicar el bien y que debe evitar el mal: haz esto, evita aquello. Porque el hombre tiene una ley escrita por Dios en su corazón, en cuya obediencia consiste la dignidad humana y por la cual será juzgado personalmente. La conciencia es el núcleo más secreto y el sagrario del hombre, en el que éste se siente a solas con Dios, cuya voz resuena en el recinto más íntimo de aquélla. Es la conciencia la que de modo admirable da a conocer esa ley cuyo cumplimiento consiste en el amor de Dios y del prójimo (GS 16).

Pero, no basta sólo con el principio de la conciencia para la construcción de la Dignidad Humana, según la *Gaudium et spes*, es fundamental, también, la libertad como segundo elemento constitutivo, el cual, desde la vivencia del Evangelio, actúa y se materializa en la construcción de una sociedad justa, solidaria y en paz: “La verdadera libertad es signo eminente de la imagen divina en el hombre. Dios ha querido dejar al hombre en manos de su propia decisión para que así busque espontáneamente a su Creador y, adhiriéndose libremente a éste, alcance la plena y bienaventurada perfección” (GS 17).

⁶ Cf., J. J. TAMAYO, *10 palabras clave sobre derechos humanos*, Editorial Verbo Divino, Estella-Navarra 2005, 55.

De allí se deriva que “[...] una sociedad justa puede ser realizada solamente en el respeto de la dignidad trascendente de la persona humana”⁷ y que el orden social deba subordinarse en todo momento al bien de la persona, de manera que, en ningún caso, puede ser instrumentalizada para fines ajenos a su mismo desarrollo. Estos postulados del Evangelio, que han sido decantados a través del Magisterio de la Iglesia y que están presentes de manera especial en los documentos de la Doctrina Social de la Iglesia, son los que fundamentan el compromiso con la promoción de la Dignidad Humana.

Por esta razón, desde el pensamiento social cristiano post Vaticano II, la conciencia y la libertad -entendidas como don de Dios- hacen y constituyen como únicos a los seres humanos, pues les permite elegir entre muchas posibilidades para caminar hacia su realización personal; para ser co-creadores de su propio destino; para soñar nuevas realidades y construir su propio proyecto de vida, es decir, para otorgar sentido a la vida mediante la realización de un proyecto personal y colectivo: “La dignidad humana requiere, por tanto, que el hombre actúe según su conciencia y libre elección, es decir, movido e inducido por convicción interna personal y no bajo la presión de un ciego impulso interior o de la mera coacción externa” (GS 17).

De esta manera, para ir decantando en una materia tan compleja y diversa -como lo es la Dignidad Humana-, se centrará la atención en una parte fundamental del reconocimiento de la humanidad que habita en el otro y en uno mismo, para, de esta manera, poder llegar a la valoración que hace el Papa Francisco sobre esta materia en su pensamiento social. Para ello será fundamental reconocer, entonces, algunos aspectos de su teología.

1.1. *Una Teología Contextual*

La llegada de Juan XXIII, al pontificado en 1958, trajo consigo el inicio formal a la transición de una teología e Iglesia tridentina, a una teología e Iglesia que se abrían y daban respuesta a los grandes interrogantes del mundo moderno. Con el anuncio de un Concilio ecuménico, que se celebraría en el Vaticano, a mitad del siglo pasado, entre 1962 y 1965, se fueron concretando las ideas de una Iglesia abierta al diálogo con la modernidad; que no perdiera su fin evangelizador y que hiciera una opción por los pobres. Esta idea se reforzaba teniendo en cuenta que: “[...] en la teología cristiana, identificar a los pobres como un lugar de encuentro con Jesús conduce al reconocimiento de que la incomodidad es necesaria para la relación privilegiada del creyente con Dios”⁸.

Es así como el Papa Roncalli logra que la Iglesia inicie su caminar dialógico con la modernidad, intentando responder las preguntas que el mundo se planteaba, pero, en especial, buscando reflexionar sobre la reconstrucción de una sociedad post-guerra. Así es pues, como en medio del panorama de las corrientes vanguardistas de la sociedad, la teología brindará elementos de discernimiento para leer *los signos de los tiempos*, de tal

⁷ CONSEJO PONTIFICIO ‘JUSTICIA Y PAZ’, *Compendio de la Doctrina social de la Iglesia*, Editrice Vaticana, Ciudad del Vaticano 2005, 132.

⁸ C. MEGHAN, “Pope Francis and the Christological Dimensions of Solidarity in Catholic Social Teaching”: *Theological Studies*, Vol. 80, n° 1 (2019) 113. Traducción propia.

forma que la propuesta surgida del método pastoral de la *Gaudium et spes* “[...] podría desarrollarse tomando al pueblo, en su situación histórica, cultural, religiosa y eclesial, como un lugar de manifestación de estos signos, al cual el pueblo de Dios debe responder con iniciativas pastorales en su misión evangelizadora”⁹.

En la América Latina, occidentalizada por el cristianismo europeo, llegar a pensar de una forma distinta, en cuanto a las maneras de ser y concebir la fe y la teología europea, se consideraba, hasta antes del Concilio Vaticano II, una reacción contraria a la *doxa* o enseñanza propia de la Iglesia. Así fue, como se llegó a pensar que, cada vez que surgía un método nuevo de ver el asunto de la revelación, se estaba creando una división o cisma. El teólogo Juan José Tamayo, señala que allí -en América Latina- se da un giro en “[...] la comprensión del mundo [que] supera la cosmovisión europea y occidental. La diversidad epistémica del mundo es definitiva y ninguna teoría general puede abarcarla”¹⁰.

La intuición de Tamayo no es otra cosa que aquello que ya Mounier, desde su teoría del personalismo, en mayo de 1946, planteó al discurso de la Iglesia, cuestionando el papel del cristianismo occidental y la pérdida de su valor kerigmático:

El cristianismo no está amenazado de herejía: ya no se apasiona por eso. Está amenazado por una especie de apostasía silenciosa hecha de la indiferencia ambiental y de su propia distracción. Estos signos no confunden: La muerte se aproxima. No la muerte del cristianismo, sino de la cristiandad occidental, feudal y burguesa. Una cristiandad nueva nacerá mañana, o pasado mañana, de nuevas capas sociales y de nuevos ejércitos extra-europeos¹¹.

Es de esta forma en como surgen unas nuevas maneras de hacer teología -distintas a la europea- que empiezan a dar fruto en ese trabajo de relectura del actuar de Dios en la sociedad. Por ello, en el quehacer teológico, no sólo se exige partir de contextos concretos de la realidad, sino, también, percibir en el mundo la constante experiencia de un Dios que se revela y al cual se puede acceder por medio de la interpretación situada de la doble tradición Bíblica¹², incentivada por la incorporación de nuevos métodos y expresiones teológicas. Eso fue lo que quiso hacer la teología post-vaticana, llegando a proponer una respuesta inmediata por medio de la asamblea sinodal de obispos latinoamericanos celebrada en Medellín en 1968.

En especial, para la colegialidad episcopal latinoamericana, el tema de la pobreza y de los pobres, que había sido una de las grandes prioridades para el Papa Juan en el Concilio, era un signo concreto de los tiempos, al que la Iglesia Latinoamericana debía atender frente al problema de la desigualdad social generado por el desequilibrio de las clases sociales. De tal manera que los pobres “[...] por su universalidad y su gran

⁹ W. INSERO, *Il popolo secondo Francesco*, Libreria Editrice Vaticana, Città del Vaticano 2018, 71-72. Traducción propia.

¹⁰ J. J. TAMAYO, *Teologías Del Sur, El Giro Descolonizador*, Trotta, Madrid 2017, 28.

¹¹ E. MOUNIER, *Obras, tomo III (1944-1950)*, Ediciones Sígueme, Salamanca 1990, 566.

¹² Cf., H. KÜNG, *Teología para la posmodernidad*, Alianza Editorial, Madrid 1989, 106-108.

frecuencia, caracterizan a una época y mediante los cuales se expresan las necesidades y las aspiraciones de la humanidad actual”¹³. Es así como en la lectura de esos signos va surgiendo en Latinoamérica una intuición que será convertida en un método, en una manera de hacer teología hasta la actualidad.

Por tal razón, la Iglesia en América Latina va a convertirse en el espacio de la Iglesia universal, en donde, con más presteza, se retoman los temas que ya Juan XXIII había enunciado como necesarios para que la Iglesia se *aggiornara* y diera una respuesta al mundo. Las intuiciones del Papa viraban hacia la instauración del evangelio en el contexto de la modernidad, con una Iglesia abierta al ecumenismo y ante todo volviendo el rostro al mundo del pobre. Así lo declaraban los obispos de América Latina, a partir de los retos que el Vaticano II les planteaba “[Nos] participamos de las esperanzas y de las preocupaciones de nuestros pueblos”¹⁴. Por tanto, Medellín fue, -como bien lo afirmaron autores pertenecientes a la vertiente de la teología latinoamericana- el espacio que le abrió las puertas a una nueva manera de entender las prioridades de la Iglesia peregrina y su dimensión profética.

En todo este marco del quehacer teológico se comprueba que la mediación hermenéutica ha mostrado un sendero en el descubrimiento de un Dios que camina, escucha y responde a su pueblo. Para discernir esa presencia de Dios en medio de la historia, la teología Latinoamericana se ha interrogado sobre el sentido que tiene creer en medio de las necesidades y clamores del pueblo, de tal manera que preguntas como: “¿Qué dice la Palabra de Dios sobre esa situación de opresión? ¿El Magisterio? ¿Y la tradición de los Padres de la Iglesia? ¿Y las ciencias sociales?”¹⁵, ayudarán en el camino del discernimiento latinoamericano, a construir una teología enraizada en el pueblo.

Por esta razón las reflexiones surgidas en Medellín le darán como respuesta a la Iglesia y al mundo un impulso a la llamada reforma de la Iglesia, tema que promueve hoy el Papa Francisco, como eco del denominado *-signos de los tiempos*¹⁶-, recogiendo la definición que *Gaudium et spes*, hace de ellos como “[...] aquellos grandes hechos, acontecimientos y actitudes o relaciones que caracterizan a una época”¹⁷. Así pues, el ambiente social, cultural, económico y político le estaban anunciando al entorno eclesial de América Latina un cambio que quedó en evidencia en la manera en la que los obispos acogerán y pondrán en marcha los primeros ecos del Concilio Vaticano II.

¹³ V. AZCUY, D. GARCÍA, C. SCHICKENDANTZ, *Lugares e interpelaciones de Dios. Discernir los signos de los tiempos*, Ediciones Universidad Alberto Hurtado, Santiago de Chile 2017, 51.

¹⁴ *50 años Medellín, Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano Documento y ponencias preparatorias*, Oficina de Publicaciones, Facultad de Teología Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá 2018, 224.

¹⁵ J. F. GÓMEZ, *De la teología de la liberación a la teología del Papa Francisco ¿Ruptura o continuidad?*, PPC, Madrid 2018, 36.

¹⁶ La misma elección del cardenal Jorge Mario Bergoglio, es leída por algunos vaticanistas, como una respuesta a “los signos de los tiempos”, en una Iglesia que busca a un Papa que sea acorde a la premisa de: “El poder en la Iglesia es servicio”, o aquello que se rumoraba en la plaza de San Pedro cuando se afincó al balcón, “parece como nosotros”. Un Papa que trae aire fresco a la Iglesia y que como Juan XXIII, aparta a los “profetas de calamidades”. En definitiva, un Papa sencillo que conecta con el pueblo. Cf., J. M. VIDAL, *Francisco el nuevo Juan XXIII*, Desclée De Brouwer, Bilbao 2013, 29.

¹⁷ Discurso sobre los signos de los tiempos en América Hoy de Marcos McGrath, segundo vicepresidente del CELAM, Obispo de Santiago de Veraguas, Panamá. Al inicio de la Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano Medellín 1968.

El sueño de san Juan XXIII de una Iglesia que instaure el evangelio en un mundo moderno, ecuménico y pobre, se sigue haciendo realidad en las acciones concretas impulsadas por Francisco, podríamos decir que la realidad de la Iglesia hoy, hace parte del legado del Concilio Vaticano II y los retos propuestos por la sociedad recogidos en la Constitución Dogmática: *Lumen Gentium*¹⁸.

De esta manera, los teólogos de América Latina, impulsados por la colegialidad de los obispos latinoamericanos, emprenden una sistematización de su quehacer y trabajo teológico. Es por ello que, una de las primeras maneras de hacer teología, en América Latina, es considerada o conocida como *teología popular*, la cual no sólo es estimada, por su forma de reflexionar el acontecer de Dios en la historia desde las bases, sino, también, porque, por medio de ella, se compila la experiencia de fe de todos aquellos que acrecientan sus creencias de una manera sencilla y con los elementos propios de su entorno cultural. Es así como la reflexión teológica sistemática, surgida del contexto de la pastoral popular Argentina, termina por denominarse *teología del pueblo*. Para Lucio Gera, “La idea de una teología encarnada se torna una abstracción, si no es una teología reflexionada en, y desde, el pueblo y su cultura”¹⁹. Esta es la teología que está a la base del pensamiento social de Francisco.

El mismo teólogo y profesor de Bergoglio, Juan Carlos Scannone S.J., presenta de una manera sencilla, cómo fueron los orígenes de la teología del pueblo en Argentina, en donde señala que fue fundamental la conformación de la comisión Episcopal de Pastoral en 1965, en la que destacó la participación de dos teólogos que fueron, según el mismo Scannone, los líderes teológicos, de esta vertiente teológica, de la cual Francisco será un legítimo representante:

Quando los obispos argentinos vuelven del Concilio Vaticano segundo, a fines de 1965, fundan la Comisión episcopal de pastoral, con la idea de que ayudara al episcopal primero a asumir el Concilio en nuestro país, y segundo, proyectar una pastoral de conjunto en la línea el Concilio. Nombran tres obispos y un grupo de teólogos, pastoralistas, biblistas, religiosos y religiosas. [...] Lucio Gera (+2012) y Rafael Tello (+2002). Fueron los líderes teológicos de la Comisión Episcopal de Pastoral, y fue en ésta que entonces nació la teología del pueblo²⁰.

Para la teología del pueblo es fundamental “comprender la Iglesia como pueblo de Dios en diálogo con el pueblo de la tierra y su cultura”²¹, herencia del Concilio

¹⁸ W. ROLDÁN, “Iglesia en reforma”, en *Interpelaciones del Papa Francisco a la Teología Hoy*, PPC, Bogotá 2017, 324.

¹⁹ E. CUDA, *Para leer a Francisco*, Manantial, Buenos Aires 2016, 68.

²⁰ J. C. SCANNONE, “Magisterio del Papa Francisco: teología del pueblo; ética social”: *Yachay: revista de cultura filosofía y teología* 35 (2018) 12.

²¹ W. INSERO, *Il popolo secondo Francesco*, Libreria Editrice Vaticana, Città del Vaticano 2018, 76-77. Traducción propia.

Vaticano II. De esta manera se entiende la incidencia de la teología del pueblo en el Papa Francisco²², pues, por medio de su praxis pastoral, se percibe a un pastor que camina con su pueblo y que anuncia el evangelio en la realidad misma del acontecer humano, transmitiendo a la Iglesia una manera de reflexionar sobre como Dios se muestra o revela en la vida, el mundo y en su pueblo. Por ello, Scannone enfatiza en la manera en que el mismo Francisco asume la teología del pueblo y la supera desde su condición pastoral.

La teología del pueblo lo influyó a éste, pero noto que hay puntos en los que él avanzó más allá de la misma, ya no como mero teólogo, sino como pastor de la Iglesia universal. Ese avance se dio al menos en los temas del pueblo, de la opción por los pobres, de la inculturación y de la piedad popular, que ya habían ido madurando, porque evidentemente no es lo mismo lo que dice Medellín (1968) o lo que expone Puebla (1979), que los que mas tarde a de enseñar Aparecida (2007), por ejemplo sobre la piedad popular²³.

De esta manera se constata, cómo Francisco desarrolla su pensamiento teniendo en cuenta las herramientas de la mediación socio-analítica y la experiencia de los pobres con rostros concretos, encarnados y vivientes en una historia concreta, buscando ponerlos como principio básico en el reinado de Dios y en el dejar en la vida que Dios sea Dios²⁴. Su teología tiene a la base, toda la visión presentada por el Concilio Vaticano II en la *Gaudium et spes*, centrada en la incorporación de la lectura de los signos de los tiempos. Por ende, su método es considerado de carácter inductivo, pues busca partir de hechos concretos que le permiten descubrir la revelación de Dios presente en la historia de su pueblo. Por ello, cuando Francisco habla de pueblo de Dios se refiere a su “rostro pluriforme” (EG 116) y a su “múltiple armonía” (EG 117), gracias a la diversidad de las culturas que lo enriquecen. Para ello “usa analógicamente la imagen del poliedro, para marcar la unidad plural de las irreductibles diferencias en el seno del mismo”²⁵.

La experiencia de lectura de la acción de Dios en la vida lleva a la comunidad a comunicar la buena noticia de la liberación para todos, en especial, para aquellos a quienes se les había negado la oportunidad de salir de las cadenas de la opresión, generadas por un sistema económico excluyente en la sociedad, que desconoce y desplaza la Dignidad Humana y desdibuja el cumplimiento pleno de la construcción del bien común. El profesor Riolando Azzi va a sintetizar la idea sobre el quehacer teológico en

²² Francisco es un heredero legítimo e hijo del Concilio Vaticano II, como lo explica a profundidad el Jesuita Christoph Theobald en el libro de B. HÉRIARD (Dir.), *La Pensée Social du Pape François*, en el capítulo de la página 11 a la 29.

²³ J. C. SCANNONE, “Magisterio del Papa Francisco: teología del pueblo; ética social”: *Yachay: revista de cultura filosofía y teología* 35 (2018) 22.

²⁴ Cf., Dedicatoria del numeral 8.6 “Rostros Sufrientes Que Nos Duelen”, en el Documento conclusivo de *Aparecida*.

²⁵ J. C. SCANNONE, *La teología del pueblo. Raíces teológicas del Papa Francisco*, Sal Terrae, Maliaño–Cantabria 2017, 207

América Latina, resaltando que “la teología es básicamente la reflexión sobre la fe vivida por el pueblo”²⁶. Esta misma premisa, se hace real en la teología y el magisterio de Francisco, de tal manera que la insignia -el Dios con nosotros-, proclamada en el texto veterotestamentario, es la referencia de fe más fehaciente en la manera de hacer teología de una comunidad de fe.

1.2 *La Dignidad Humana en Evangelii Gaudium y Laudato si'*

Para entender el pensamiento social del Papa Francisco es necesario tener, como punto de referencia, la experiencia pastoral de él como teólogo que está inmerso en la realidad y que pone al servicio de la comunidad su experiencia de Dios. Su mirada de fe, no solo será el primer momento teológico, sino la manera de ser (espiritualidad) y de estar (praxis) comprometido con la transformación de las condiciones de vida que experimentan los más necesitados, aquellos que viven y hacen parte de las periferias geográficas y que viven periferias existenciales permanentemente (Cf., EG 63).

Es así como su teología se convierte en un proyecto de vida, en la esperanza que va a estar ligada a la manera de relacionarse el ser humano con Dios, con el otro y con los otros, en especial, con los pobres: “La inclusión social de los pobres, que tienen un sitio privilegiado en el pueblo de Dios, y la capacidad de encuentro y de diálogo para promover la amistad social en vuestro país, buscando el bien común”²⁷. El misterio de Dios es una acción comunitaria que se articula en el encuentro con los otros y con lo otro. Francisco con su pensamiento social y su teología, le recordará a la comunidad eclesial, la importancia de volver su mirada a la construcción del reino de Dios.

De esta forma el Magisterio de la Iglesia y el pontificado actual de Francisco, en sus diversos documentos sociales, les ha recordado a la Doctrina Social y al pueblo de Dios, la centralidad de la Dignidad Humana, lo cual, no sólo sigue vigente, sino que exige mayor atención por parte de la sociedad, buscando convertir el corazón del ser humano, las relaciones y las estructuras, y los métodos evangelizadores, (Cf., EG 33) en experiencias que los seres humanos construyen como formas de vivir y opciones de transformación social.

1.2.1 *Evangelii Gaudium*

Al ser la Dignidad Humana el principio y la columna vertebral de la Doctrina Social de la Iglesia, ella pasará a tener un lugar importante dentro del magisterio de Francisco, pues, articulada a la reflexión contemporánea que se hace de los derechos

²⁶ CELAM, *El método Teológico en América Latina*, Editorial del Consejo Episcopal Latinoamericano, Bogotá 1994, 13.

²⁷ FRANCISCO, Encuentro con los participantes en el V Congreso de la Iglesia italiana *Catedral de Santa María de la Flor, Florencia, martes 10 de noviembre de 2015*.

humanos y del principio del bien común, se convertirán en una triada que, en el pensamiento social del Papa argentino, funciona muy ligada a su antropología relacional²⁸.

En el momento histórico que vive la teología en el contexto suramericano, el tema de la Dignidad Humana se convierte en una categoría teológica fundamental en la comprensión de aquello que Dios ha querido para su pueblo. En otras palabras, el interés teológico que tienen tanto el capítulo IV de *Evangelii gaudium* como *Laudato si'*, ponen el discurso de la Dignidad Humana como una alternativa central en la respuesta de Dios al clamor del pueblo, el mismo que Dios quiere liberar en medio de las precariedades y situaciones deshumanizantes que vive el continente: “Ha llegado el momento de recordar que el cristianismo no es una religión más, fundada por Jesús para responder solo a las necesidades religiosas del ser humano, sino una religión profética nacida del Espíritu de Jesús para abrir caminos al reino de Dios construyendo un mundo más justo y fraterno, encaminado así hacia su salvación definitiva en Dios”²⁹.

De esta manera, Francisco le hace un llamado a la teología, que consiste en experimentar el dinamismo de la encarnación, haciendo una apuesta clara en poner en marcha la experiencia de salir de su autoreferencialidad contagiada por la institucionalidad y el clericalismo de la misma Iglesia (Cf., EG 95), la cual debe estar dispuesta a hacerse una tienda de campaña, conocedora de sus dones, pero, también, de sus faltas y pecados.

Esta oscura mundanidad se manifiesta en muchas actitudes aparentemente opuestas, pero con la misma pretensión de «dominar el espacio de la Iglesia». En algunos hay un cuidado ostentoso de la liturgia, de la doctrina y del prestigio de la Iglesia, pero sin preocuparles que el Evangelio tenga una real inserción en el Pueblo fiel de Dios y en las necesidades concretas de la historia. Así, la vida de la Iglesia se convierte en una pieza de museo o en una posesión de pocos. En otros, la misma mundanidad espiritual se esconde detrás de una fascinación por mostrar conquistas sociales y políticas, o en una vanagloria ligada a la gestión de asuntos prácticos, o en un embeleso por las dinámicas de autoayuda y de realización autorreferencial (EG 95).

Por ello se resalta en sus textos que, el punto de partida de la evangelización está centrado en el reconocimiento de la Dignidad Humana, evocando así, una de las conclusiones más desafiantes a la Iglesia moderna, aquella de la inclusión de los derechos humanos en su reflexión apostólica, que había sido, hasta mediados del siglo pasado, una lucha al interior de la Iglesia. Sólo hasta en el Vaticano II, bajo la influencia del Papa Roncalli en su encíclica *Pacem in terris*, el dilema queda superado con la clara admisión de los derechos humanos y el reconocimiento de la Dignidad Humana, presente en todos los seres humanos.

²⁸ Cf., A. LÓPEZ QUINTÁS, “La antropología relacional-dialógica de Romano Guardini”: *Veritas. Revista de Filosofía y Teología*, Vol. IV, nº 21 (2009) 219-244.

²⁹ J.A. PAGOLA, “El desafío de la renovación evangeliza de la Iglesia”, en J.L. SEGOVIA (ed.), *Evangelii Gaudium y los desafíos pastorales para la Iglesia*, PPC, Madrid 2014, 157.

Es por ello, que la insistencia de fomentar una evangelización articulada a la exigencia del respeto de los derechos sigue calando en la conciencia pastoral de los creyentes, a los que se les invita a buscar en el evangelio, el fundamento de su dignidad como personas humanas. “No hay ley humana que pueda garantizar la dignidad personal y la libertad del hombre con la seguridad que comunica el Evangelio de Cristo” (GS 41). Esta es una idea del Concilio, que es retomada por Francisco en la *Evangelii gaudium*, en donde pondrá la Dignidad Humana “por encima de la tranquilidad de algunos que no quieren renunciar a sus privilegios” (EG 218).

De esta manera, hablar de Dignidad Humana, en el contexto latinoamericano, es tocar la historia de un pueblo que se ha visto retado a reconstruir las bases humanas, en medio de las luchas sociales por la liberación de las estructuras de pecado que le han generado situaciones de injusticia social al pueblo y a la sociedad; de esto es consciente Francisco y su experiencia pastoral lo llevará a dejarle a la Iglesia este legado. “Se trata de un anuncio que invita, más que a actitudes pasivas, a un compromiso efectivo para que la justicia de Dios reine en este mundo”³⁰.

1.2.2 *Laudato si'*

En *Laudato si'* existe por parte de Francisco una clara inclinación y, al tiempo, una determinante exhortación de carácter antropológico y teológico, que destaca el sentido del ser humano en los relatos de la creación. En esta misma línea, la encíclica, propone una ecología integral, en la que el Papa quiere presentar este modelo como una articulación de las relaciones fundamentales de la persona consigo misma, con los demás, con Dios y con la creación entera. “También es verdad que la indiferencia o la crueldad ante las demás criaturas de este mundo siempre terminan trasladándose de algún modo al trato que damos a otros seres humanos” (LS 92). Francisco, recalcará en una idea que ha sido abordada por la Iglesia en otros contextos, subrayando que: “todo ensañamiento con cualquier criatura es contrario a la Dignidad Humana” (LS 92).

En realidad, es ingenuo pensar que los principios éticos puedan presentarse de un modo puramente abstracto, desligados de todo contexto, y el hecho de que aparezcan con un lenguaje religioso no les quita valor alguno en el debate público. Los principios éticos que la razón es capaz de percibir pueden reaparecer siempre bajo distintos ropajes y expresados con lenguajes diversos, incluso religiosos (LS 199).

El paradigma de una ecología integral puede caer en la reducción de la interpretación errónea del pensamiento judeocristiano del término “dominación”, entendiendo, esta categoría, como la explotación desmedida de la naturaleza, en donde el ser humano se convierte en un depredador, de sí mismo y de lo que lo rodea. En esa idea reduccionista, se distorsiona la comprensión del ser humano como imagen y semejanza de Dios,

³⁰ I. CAMACHO, *Benedicto XVI y Francisco, dos aportaciones complementarias a la Doctrina Social de la Iglesia*, Facultad de Teología de Granada, Granada 2014, 30.

por tanto, con el principio de la Dignidad Humana, Francisco insistirá en que la labor de los seres humanos, debe comprenderse más desde el concepto mismo del «labrar» y del «cuidar», entendidas como las tareas más acordes con la ecología integral propuesta por el magisterio en *Laudato si'*. Esta propuesta ha sido respaldada por la sociedad civil, a pesar de la reticencia de las corrientes del negacionismo del deterioro medioambiental.

Pero, resulta excesivamente reduccionista pensar en la Dignidad Humana como individuos, porque se perdería la dimensión social de la persona que es la que materializa su vocación natural, de hacerse comunidad para vivir en la presencia de Dios a través de la comunión. Por ello Francisco será enfático en denunciar el modelo tecnocrático que está a la raíz de la crisis ecológica, a lo que propondrá una reflexión sobre este paradigma dominante y el lugar que va a tener el ser humano y su acción en el mundo (Cf., LS 102).

El Papa parece estar de acuerdo con aquello que ha señalado una y otra vez Margaret Wheatley: “Nada en el universo existe como una entidad aislada o independiente. Todo toma la forma de relaciones, sean partículas subatómicas que comparten energía o ecosistemas que comparten el alimento. En la telaraña de la vida, nada que sea viviente vive solo”³¹. Teniendo en cuenta lo anterior, la centralidad de la persona en las relaciones va a cobrar un significado relevante en la reconstrucción de los pueblos que buscan su reivindicación epistemológica, de allí que cobre un valor importante la vinculación del hombre con la tierra, rescatando así, el significado teológico que conlleva esta relación.³²

Por tanto, una de las apuestas que formula Francisco para restablecer las relaciones sociales, se centra en la promoción de la nueva evangelización, pues ella parte del restablecimiento de las relaciones rotas. Para ello se hace indispensable retornar al principio fundamental de la ética cristiana del amor, el mismo que se da por medio de la toma de conciencia del valor intrínseco que tiene en el ser humano, la Dignidad Humana. “Por eso, quien quiera vivir con dignidad y plenitud no tiene otro camino más que reconocer al otro y buscar su bien” (EG 9). La comprensión del amor como una experiencia *kenótica* le otorga de nuevo a los seres humanos su valor y puesto en el mundo, de tal manera que todos lleguen a la plenitud del amor, por medio de la reconstrucción de sus relaciones personales, sociales y con Dios.

La humanidad vive en este momento un giro histórico, que podemos ver en los adelantos que se producen en diversos campos. Son de alabar los avances que contribuyen al bienestar de la gente, como, por ejemplo, en el ámbito de la salud, de la educación y de la comunicación. Sin embargo, no podemos olvidar que la mayoría de los hombres y mujeres de nuestro tiempo vive precariamente el día a día, con consecuencias funestas (EG 52).

³¹ J. P. LEDERACH, *La Imagen Moral*, Oxford University Press, Inc., Bogotá 2016, 84.

³² Cf., G. VARELA, “*Evangelii Gaudium Creationis*, o el nacimiento de la ecoética teológica”, en Á. GALINDO (coord.), *Loado seas mi Señor y Ecología integral, comentarios a la encíclica Laudato si' del Papa Francisco*, Universidad Pontificia de Salamanca, Salamanca 2016, 104.

Francisco, así reincorpora la idea de la defensa de la Dignidad Humana, la cual se establece como principio fundamental en la proclamación del Evangelio, en espacios donde la experiencia de Jesús está comprometida con el fortalecer los ámbitos de la fraternidad, la justicia, la paz y la equidad (Cf., EG 180). En sus palabras: “Pero queremos más todavía, nuestro sueño vuela más alto. No hablamos sólo de asegurar a todos la comida, o un «decoroso sustento», sino de que tengan prosperidad -sin exceptuar bien alguno-” (EG 159). Sin lugar a duda, continúa Francisco en su exhortación apostólica señalando que para alcanzar la prosperidad una base importante en su consecución se labra en suplir dignamente tres necesidades básicas: la educación, la salud y el trabajo (Cf., EG 192). La continuidad con el magisterio postconciliar es fundamental en la comprensión de la importancia que tiene la exigencia de los derechos humanos fundamentales por parte de la Iglesia.

Todo ello, se puede lograr en la medida en que se mejoren las condiciones de un salario justo y acorde a las necesidades.³³ Esta parece una denuncia que se hace de las condiciones de vulnerabilidad humana que tienen los hombres y mujeres que habitan las periferias geográficas y existenciales de la sociedad actual. “Jesús sigue golpeando nuestras puertas, nuestra vida. No lo hace mágicamente, no lo hace con artilugios o con carteles luminosos o con fuegos artificiales. Jesús sigue golpeando nuestra puerta en el rostro del hermano, en el rostro del vecino, en el rostro del que está a nuestro lado”³⁴.

La enseñanza sobre la Dignidad Humana, en el pensamiento social del Papa Francisco, es una llamada constante a realizar el giro que necesita el cristianismo de volver sus ojos a la propuesta de Jesús. Partiendo de una conversión pastoral que tenga como eje vertebral la convicción de volver a Dios por medio de los pobres. Para que, de esta forma, se fortalezca en la comunidad creyente, el proyecto humanizador que está a la base de la propuesta del reino de Dios. Propósito que se construye desde el amor, que se forja en la entrega y el vaciamiento de sí por los demás, por el mundo y por la tierra.

2. La Praxis Formativa de la Cáritas Latinoamericana

Esta última parte del artículo pretende mostrar la manera en que, en el desarrollo de la formación de agentes de pastoral social, en la dimensión social de la evangelización, el pensamiento social del Papa Francisco ha sido una herramienta fundamental. Para ello, bastaría entender, como punto inicial, la manera en que la Cáritas con sus distintas presencias en Latinoamérica ha venido desarrollando, desde hace ya varios años, iniciativas de promoción social, que contribuyan a la construcción de sociedades más justas, pacíficas y equitativas. Es así como inspirados en el desarrollo del magisterio latinoamericano, en especial, la última Conferencia Episcopal Latinoamericana en Aparecida, los obispos y la Iglesia misma fueron intuyendo algunas líneas de formación para los agentes de pastoral social que integran dichos estamentos eclesiales.

³³ G. COSTA, P. FOGLIZZO, *Il lavoro è dignità*, Editrice Vaticana, Roma 2018, 100.

³⁴ FRANCISCO, Visita al Centro Caritativo de la Parroquia de San Patricio y Encuentro con los Sintecho. *Saludo Del Santo Padre. Washington D.C., jueves 24 de septiembre de 2015.*

Una de las intuiciones fue buscar que la formación girará sobre el tema de la dimensión social de la evangelización. La propuesta se fue configurando con la formación de algunos líderes que participaron de un diplomado sobre “resolución de conflictos y construcción de paz”, con el enfoque de transformación social dirigido por John Paul Lederach,³⁵ y el equipo del *Center for Justice and Peacebuilding*. Fue así como la estructura de la formación en el año 2010 fue fortaleciéndose en el desarrollo de algunos intentos de formación en El Salvador y en México, donde se fue sistematizando la idea inicial; sin embargo, la iniciativa formativa, para ese momento, no gozaba de la aceptación de algunos sectores del Episcopado Latinoamericano, por no encontrar en los diseños iniciales de la formación, herramientas de carácter teológico – pastoral en el desarrollo de los talleres iniciales.

Es así como el equipo del Secretariado de la Cáritas Latinoamericana y del Caribe (a partir de ahora SELACC) fue fortaleciéndose, por medio de profesionales en teología pastoral y pedagogía, que fueron aportando los elementos necesarios para vigorizar la experiencia en su estructura y responder a las inquietudes del Episcopado. Para el año 2012, ya era un hecho que el equipo de formación de la Cáritas Latinoamericana editaba cuatro manuales de formación en la dimensión social de la evangelización. Para este año, ya se había puesto en marcha un diplomado en Honduras, de tal forma que, con la promulgación de la exhortación apostólica *Evangelii gaudium* del Papa Francisco, a finales de 2013, se dio un espaldarazo a la iniciativa de formación, con la inspiración recibida del capítulo cuarto, en la que el Papa argentino dedicaría todo un apartado al tema social en la evangelización, que sería, “la carta de aprobación” del proyecto formativo para los agentes de pastoral social del SELACC.

Es así como desde la Cáritas Latinoamericana, se comprendía que la evangelización de la que estaba hablando el Papa, estaba directamente vinculada con la dimensión social³⁶. Es por ello que a partir de allí, se propuso una metodología, que asociaba el enfoque de transformación social, con los tres pasos de la teología latinoamericana del *ver, juzgar y actuar*³⁷. La novedad en el desarrollo del método estaba centrada en la importancia que tiene partir de la vida, en donde es fundamental tomar la iniciativa en medio de las necesidades concretas para volver a ellas con propuestas reales y viables de cambio. Para ello se considera que el magisterio social de Francisco, es una de las fuentes de inspiración en la respuesta que se desarrolla comunitariamente.

De allí la importancia de presentar la formación de agentes de pastoral, como parte de ese trabajo de la teología y pastoral social, emprendido en América Latina y

³⁵ JOHN PAUL LEDERACH es Profesor de International Peacebuilding en la Universidad de Notre Dame (Indiana) y Doctor en Sociología por la Universidad de Colorado. En 1994 se convirtió en el director fundador del Center for Justice and Peacebuilding de la Universidad de Eastern Mennonite, donde era profesor. Ha recibido diversos premios y escrito numerosas publicaciones sobre resolución de conflictos y mediación, entre ellos: *Els anomenats pacifistes: La no violència a l'estat espanyol* (La Magrana, 1983), *The Little Book of Conflict Transformation* (Good Books, 2003), y *Reconcile: Conflict Transformation for Ordinary Christians* (Pennsylvania: Herald Press, 2014). Tomado de <https://online.ucv.es/resolucion/lederach-j-p-2000-el-abece-de-la-paz-y-los-conflictos-madrid-catarata/>

³⁶ Cf., I. CAMACHO, *Benedicto XVI y Francisco, dos aportaciones complementarias a la Doctrina Social de la Iglesia*, Facultad de Teología de Granada, Granada 2014, 17.

³⁷ Cf., C. FLORISTÁN, *Teología práctica, teoría y praxis de la acción pastoral*, Ediciones Sígueme, Salamanca 2002, 326-327.

bajo el reconocimiento de más de ocho jurisdicciones eclesiales de países que van desde México hasta Perú, incluyendo algunas de las Antillas. La meta trazada por la Cáritas es la de llegar a formar agentes de pastoral en los distintos países del cono sur de América, respondiendo al objetivo, propuesto por la *Evangelii gaudium*, de suscitar en las comunidades evangelizadores con espíritu de cambio y transformación (Cf., EG 262), inspirados en la Doctrina Social de la Iglesia y, en especial, en el pensamiento social del Papa Francisco.

En este sentido, la Cáritas Latinoamericana ha realizado una acción concomitante, acorde con el espíritu social que ha caracterizado a las Conferencias Episcopales Latinoamericanas. Para ello se ha propuesto una ruta, en la que los equipos de agentes de pastoral social trabajan por la consolidación de comunidades de aprendizaje que, impulsadas por la fuerza del Espíritu Santo, aprendan a construir conocimiento sobre su práctica pastoral, a partir del discernimiento profundo y permanente entre las exigencias de la realidad, la iluminación del Evangelio y la reflexión pedagógica sobre sus prácticas pastorales³⁸.

Es así, como la experiencia de formación de la Cáritas en América Latina ha buscado el fortalecimiento de agentes de pastoral, que respondan a las exigencias y motivaciones pastorales que hace el Papa:

Para ser fieles, para ser creativos, es necesario saber cambiar, para adecuarme a las circunstancias en las que debo anunciar el Evangelio. Para permanecer con Dios es necesario saber salir, no tener miedo de salir. Si un [agente de pastoral] se deja llevar por el miedo, es un cobarde; si un [agente de pastoral] se está ahí tranquilo, termina por ser una estatua de museo. Si un [agente de pastoral] es rígido, se vuelve acartonado y estéril. Una Iglesia, un [agente de pastoral] que tenga el valor de arriesgar para salir y no un [agente de pastoral] que sabe todo, pero cerrado siempre y enfermo” (Homilía 27-IX-2013)³⁹.

De esta manera, en la formación se parte de los grandes conceptos y principios fundamentales de la Doctrina Social de la Iglesia, como lo son: la dignidad de la persona humana, el bien común, la solidaridad, la subsidiariedad, entre otras temáticas. La finalidad, en el proceso formativo, es buscar responder, de manera audaz y creativa (Cf., EG 33), a las situaciones concretas de la realidad, siguiendo el método de la teología latinoamericana y volviendo siempre sobre los elementos fundamentales de las teologías contextuales, como lo es la teología del pueblo⁴⁰. Para conseguir responder al método se interpretan los textos de las escrituras, desde el contexto en el que se leen, con el fin de responder de una manera eficaz, a la luz de la predicación del reino de Dios.

³⁸ Cf., SECRETARIADO NACIONAL DE PASTORAL SOCIAL/CÁRITAS COLOMBIANA, *Hacernos Comunidad De Aprendizaje*, Módulo 0, Opciones Gráficas Editores, Bogotá 2016, 51.

³⁹ Para reforzar la idea de la importancia de la conversión de los agentes de pastoral, al texto original de la homilía del papa Francisco, se le cambió el sujeto de la acción, de -catequista- se pasó a -agente de pastoral-, buscando así, indicar la fuerza que tiene el cambio para todos en la Iglesia.

⁴⁰ Cf., L. GEA, *La religione del popolo, chiesa, teologia e liberazione in America Latina*, Edizioni Dehoniane Bologna, Bologna 2015, 37-38.

Teniendo los antecedentes mencionados anteriormente, la formación de agentes de pastoral social cuenta, en la actualidad, con un diplomado reconocido por instancias del Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM) y de algunas universidades que ofrecen su respaldo y reconocimiento académico. Su método, contenidos y enfoque pastoral, lo acreditan como la experiencia formativa de la Cáritas Latinoamericana más sólida y con mayor perspectiva en el orden institucional.

Para cumplir con los objetivos trazados por las directrices de la Cáritas Latinoamericana, el equipo de formación, de la misma organización, ha realizado la sinergia entre los componentes teológicos, pastorales y del pensamiento social de la Iglesia, los cuales están sistematizados en cuatro unidades como se referenciará a continuación⁴¹:

Primera unidad: *Hacernos comunidad de aprendizaje.* Este primer módulo contiene el capítulo de los desaprendizajes previos a la formación y la presentación vivencial de los cuatro pilares de la transformación propuestos por John Paul Lederach: 1. Desaprender para aprender; 2. Curiosidad paradójica; 3. Actos creativos y; 4. Voluntad de arriesgar.⁴² Para darle una connotación pastoral, la unidad está inspirada en la primera parte de la *Evangelii gaudium* y los principios de la Dignidad Humana y el bien común de la Doctrina Social de la Iglesia (Cf., EG 203).

De esta manera, al finalizar esta parte de la formación los agentes de pastoral han podido profundizar en el valor que tiene la reforma que el Papa Francisco, con la inspiración del Vaticano II, ha impulsado en la Iglesia, de tal manera que cada uno sea consciente de los vacíos y retos que esta unidad le imprime a su trabajo evangelizador. El Papa impulsa la reforma pastoral de la Iglesia, sintetizándola en cinco verbos -primear, involucrarse, acompañar, fructificar y festejar (Cf., EG 24)-, que hacen parte de la acción social evangelizadora de las comunidades eclesiales.

Segunda unidad: *Comprender la lógica del Reino.* En este módulo de la formación se abordan los fundamentos del cambio desde la lógica del Reino de Dios. Para ello, se analizan los elementos narrativos de las parábolas del *Grano de Mostaza* y *La Levadura*, leídos desde el evangelio de Mateo (Mt 13,31-33). Los agentes de pastoral profundizan en la importancia que ha tenido el paradigma del Concilio Vaticano II, en su propósito de *ecclesia semper reformanda*, fomentando, por tanto, la dinámica de los evangelizadores con espíritu del capítulo V de la exhortación apostólica del Papa.

Para tal fin, se profundizan los elementos que, en la acción pastoral, contrarrestan la autopreservación de la Iglesia (Cf., EG 49). De esta manera, se busca construir la evangelización de lo social, desde el dinamismo del evangelio, que impulsa a una Iglesia en salida (Cf., EG 20), a tener las puertas abiertas a los hombres y mujeres que viven en situaciones de exclusión, en las periferias geográficas y existenciales del mundo contemporáneo⁴³. “En estos momentos en que se está produciendo un cambio sociocultural sin precedentes, en la Iglesia necesitamos una conversión sin precedentes para reproducir

⁴¹ El equipo de formación del SELACC, hace periódicamente la actualización de los módulos, por medio del magisterio de la Doctrina Social de la Iglesia y del pensamiento social del Papa Bergoglio. La última versión de las cartillas se realizó en junio del año 2018.

⁴² SECRETARIADO NACIONAL DE PASTORAL SOCIAL/CÁRITAS COLOMBIANA, *Hacernos Comunidad De Aprendizaje*, Módulo 0, Opciones Gráficas Editores, Bogotá 2016, 41.

⁴³ Cf., I. CAMACHO, *Benedicto XVI y Francisco, dos aportaciones complementarias a la Doctrina Social de la Iglesia*, Facultad de Teología de Granada, Granada 2014, 16.

hoy lo esencial del Evangelio, como algo siempre «nuevo» y siempre «bueno» en medio del mundo”⁴⁴.

Tercera unidad: la transformación social como consecuencia de la evangelización. Este es el módulo de la formación que más desarrolla la idea de la Dignidad Humana, propuesta desde el magisterio del pontífice argentino. Para darle dinamismo al estudio realizado, en esta parte del periplo formativo, los agentes de pastoral deben realizar su praxis apostólica. En ella, se les insiste en la importancia que tiene, en la acción pastoral, el paso de proyectos individuales a procesos comunitarios, en los que se procure la sostenibilidad con el medio ambiente, como lo recomienda Francisco en *Laudato si'* (Cf., LS 182).

Pero, también, en esta parte se evoca la fuerza evangelizadora del Papa, quien, desde Aparecida, insiste en el reconocimiento permanente de Dios en medio del pueblo, un Dios que camina con su pueblo y para el pueblo; a eso lo llamará cuidar la fragilidad (Cf., EG 209). Por ello, el agente de pastoral no pierde la capacidad de asombro, al contrario, la reaviva en la escucha y pasión por los más pobres, marginados, ignorados y más frágiles, pues ellos son fuente de sabiduría⁴⁵. De esta forma recalcará Francisco diciendo: “¡Cuánto bien!, parece egoísta, pero ¡Cuánto bien nos hace escuchar sus historias!”⁴⁶, refiriéndose a un grupo de víctimas que le hablaban en su visita apostólica a Colombia en 2017.

Cuarta unidad: ¿Cómo acompañar procesos comunitarios de transformación desde la Iglesia? Este módulo final de la formación contiene un conjunto de herramientas para el acompañamiento de los procesos de transformación pastoral: “[...] la comunidad evangelizadora se dispone a -acompañar-. Acompaña a la humanidad en todos sus procesos, por más duros y prolongados que sean. Sabe de esperas largas y de aguante apostólico. La evangelización tiene mucho de paciencia, y evita maltratar límites” (EG 24). Para realizar esta etapa, fundamental del proceso, se dispone de una “caja de herramientas”, que es el compendio de diferentes estrategias que facilitan el acompañamiento de los procesos sociales que acontecen al interior de la comunidad.

Para el equipo de formación de la Cáritas Latinoamericana, encargado de dinamizar esta experiencia formativa, es fundamental generar estructuras de acompañamiento que, inspiradas en el pasaje de los discípulos de Emaús, fomenten la reconstrucción de las comunidades, en medio de la crisis. Esto permite, entonces, ahondar en el propósito de revelar la presencia de Dios acompañando el camino de las comunidades como lo insiste, en repetidas ocasiones, el Papa: “La mano que bendice es instrumento del amor de Dios y reflejo de la cercanía de Jesucristo que vino a acompañarnos en el camino de la vida” (LS 235).

Luego de la presentación sucinta de los contenidos del diplomado, en donde se mostraba de manera referencial la sinergia entre la formación y la inspiración del magisterio del Papa Francisco, se finaliza la descripción de esta etapa formativa, con la

⁴⁴ J.A. PAGOLA, El desafío de la renovación evangeliza de la Iglesia. en J. L. SEGOVIA (ed.), *Evangelii gaudium y los desafíos pastorales para la Iglesia*, PPC, Madrid 2014, 145.

⁴⁵ Cf., B. HÉRIARD (dir.), *La Pensée Social du Pape François*, Editions Jésuites, Namur–Belgique 2016, 40.

⁴⁶ FRANCISCO, *Visita apostólica a Colombia. Homilias y Discursos*, Conferencia Episcopal de Colombia, Bogotá 2017, 78.

exposición de los cuatro momentos pedagógicos de la formación de agentes de pastoral social transformadora en su respectivo orden.

El primer momento pedagógico es “la evocación de la vida”⁴⁷: este es el punto inicial de la propuesta metodológica, que pretende partir de una experiencia concreta de la vida, para garantizar que la formación no descansa en conceptos meramente de tipo intelectual o racional, sino, también, desde las experiencias propias o ajenas, que alimentan y enriquecen los temas a abordar en la unidad. Para ello, se retoman los tres pasos del método pastoral del *ver, el juzgar y el actuar*⁴⁸, asumidos por el método teológico latinoamericano.

El segundo momento pedagógico es “la comprensión de la vida”⁴⁹: es el espacio metodológico en el que la experiencia de cada uno de los participantes se ve enriquecida y resignificada, a partir de los aportes conceptuales y teóricos de la teología, las ciencias humanas, sociales y las experiencias pastorales realizadas por los formadores. En el acompañamiento de los agentes de pastoral es importante la mirada profunda que se haga desde la parte teórica, para enriquecer el acervo informativo de los estudiantes en formación.

El tercer momento pedagógico es “el discernimiento de la vida”⁵⁰: en este se busca que la experiencia ya enriquecida con los aportes de la teología y las ciencias humanas y sociales, se ilumine también desde el Evangelio, el Magisterio y el Pensamiento Social de la Iglesia, a partir de los valores del Reino como criterio de lectura hermenéutica. Los agentes de pastoral, receptores directos de la formación, buscan descubrir cuál es el lugar de Dios en los signos concretos de sus entornos sociales, por medio de la comunión, la solidaridad, la gratuidad, la misericordia, el perdón y la liberación, como elementos de discernimiento.

El cuarto momento pedagógico es “la celebración de la vida”⁵¹: en este espacio se busca llevar lo aprendido a las realidades concretas de los agentes de pastoral, de una manera significativa y que cause impacto en las comunidades que ellos acompañan. Por ello, por medio de la metodología experiencial -basada en tres momentos fundamentales: *partir de la vida, comprender la vida y discernir la vida*-, se busca regresar a la vida a través de la formación de criterios de juicio, en donde los agentes de pastoral puedan salir a transformar sus realidades sociales. Se trata, entonces, de hacer un acto celebrativo cargado de signos que la comunidad aprecie y valore, para que se reafirme lo aprendido y se establezcan nuevos compromisos comunitarios.

Finalmente, para darle viabilidad a la experiencia presentada anteriormente -la cual ha sido probada y puesta en marcha en varios países de América Central y del Sur-, el presente artículo resalta la importancia que ha tenido la implementación del diplomado, sobre la dimensión social de la evangelización, en los contextos en donde

⁴⁷ SECRETARIADO NACIONAL DE PASTORAL SOCIAL/CÁRITAS COLOMBIANA, *Hacernos Comunidad De Aprendizaje*, Módulo 0, Opciones Gráficas Editores, Bogotá 2016, 6.

⁴⁸ Cf., C. FLORISTÁN, *Teología práctica, teoría y praxis de la acción pastoral*, 326-327.

⁴⁹ SECRETARIADO NACIONAL DE PASTORAL SOCIAL/CÁRITAS COLOMBIANA, *Hacernos Comunidad De Aprendizaje*, Módulo 0, Opciones Gráficas Editores, Bogotá 2016, 6.

⁵⁰ *Ibid.*

⁵¹ *Ibid.*, 7.

se presentan diversas situaciones de vulneración, de la Dignidad Humana, y en los que el diplomado ha buscado responder a dichas realidades desde sus iglesias particulares.

Por tal razón, se resaltarán a continuación las experiencias formativas, junto con sus retos particulares, realizadas en los países de: Honduras, Panamá, Costa Rica, México, El Salvador, Guatemala, Perú y Colombia.

Honduras fue el primer país en el que se realizó la prueba piloto de la formación en el 2012. Allí, aún no se tenía la estructura, ni mucho menos, los módulos que se presentaron anteriormente. Sin embargo, la experiencia de construcción de paz, realizada allí, fue la puerta para la realización del diplomado, en otros lugares, hasta la actualidad. De esta forma, en 2016 se realizó nuevamente la experiencia de formación, con rasgos más sólidos y de una manera mucho más sistematizada, avalada y reconocida por el SELACC.

De esta forma, el primer lugar donde se impartió el diplomado de manera sistemática y continua, fue en Panamá entre los años de 2013 y 2014, buscando integrar las experiencias de pastoral social emprendidas por las Cáritas panameñas. Mientras que, en Costa Rica se realizó el diplomado entre el 2014 y el 2015, con la tarea de integrar los equipos de pastoral social, reto que causó efecto en gran parte del territorio, dejando como desafío, el acompañamiento de las experiencias emprendidas en el país, por parte de la coordinación nacional de la Cáritas.

Pero sin lugar a duda, uno de los países que más ha desarrollado el diplomado, por la extensión y el momento coyuntural que está enfrentando, ha sido México. Allí, ya se han realizado cinco versiones entre el 2013 y 2018, teniendo como reto apremiante, el llegar con respuestas concretas para mitigar el impacto de la crisis social de los migrantes, en especial al norte del país. En El Salvador, durante el año de 2017, se realizó el diplomado de manera simultánea entre un grupo de laicos y otro de sacerdotes, tratando de llegar a gran parte del país. La experiencia sigue dando frutos y planteándole al país nuevas experiencias de formación y respuesta a sus necesidades sociales.

Por su parte, en Guatemala se ejecutó el diplomado entre los años de 2017 y 2018, buscando medidas que mitiguen el impacto de los problemas sociales a causa de la migración de centroamericanos a los países del norte de América. En Perú, desde el año 2018, se está realizando la experiencia, en medio de la complejidad de una sociedad multicultural como lo es la peruana.

Se ha dejado para el final el capítulo del diplomado en Colombia, porque fue allí donde se dieron las primeras pinceladas de la sistematización de la experiencia formativa y en donde, además, se ha diversificado el portafolio de realización del diplomado. Un ejemplo de ello ha sido la opción de parte de la Arquidiócesis de Bogotá, que lo ha insertado en su plan pastoral de evangelización y lo ha certificado, académicamente, por medio de la universidad de la misma Iglesia particular.

Colombia, además, ha sido el lugar en donde se tuvo la primera y única experiencia, dentro del diplomado, de agrupar a participantes de distintos países, en un periodo intensivo de aproximadamente dos meses. En aquella ocasión se contó con el respaldo del Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM), a través de su Centro Bíblico Teológico Pastoral, para la realización de un periplo formativo, con inmersión en experiencias concretas. Es de esta forma, como la Cáritas Latinoamericana, a través de su equipo de formación, ha dado una respuesta al llamado de hacer una nueva

evangelización de lo social, de manera efectiva y afectiva, aportando las herramientas fundamentales en el reconocimiento de la fuerza salvífica de Dios, en las vidas de todos aquellos a los que se ha formado, y al tiempo, han procurado evidenciar la vivencia del Reino de Dios, presente en el caminar de la Iglesia.

3. Conclusión

A manera de conclusión, se puede señalar que este artículo es un incentivo para profundizar en las bases del pensamiento social del Papa Francisco, situando su quehacer teológico en el contexto de donde ha surgido su experiencia como teólogo. Este texto ha pretendido remarcar, entonces, la importancia de situar la teología del pueblo, en el quehacer teológico latinoamericano, incentivando, así, el poder acercarse a la manera de pensar del Papa Francisco, en el desarrollo de su magisterio social. Por ello para conseguir el cometido, se partió de buscar los elementos fundamentales de la manera de pensar de Bergoglio con relación a la dimensión social de la evangelización.

Luego se describió, de una manera sucinta, la forma de hacer teología del pueblo propia del Papa argentino, en donde él mismo invita a buscar centrar en la vida de los creyentes la propuesta del Reino de Dios, en el acontecer de *los signos de los tiempos*. En palabras del mismo Bergoglio: “Se trata de amar a Dios que reina en el mundo. En la medida en que Él logre reinar entre nosotros, la vida social será ámbito de fraternidad, de justicia, de paz, de dignidad para todos” (EG 180).

Es en esta perspectiva con la que se buscó presentar en el texto, la importancia que tiene el término Dignidad Humana, en el marco de la propuesta hecha por Francisco en su magisterio social, enfatizando en las intuiciones, existentes sobre el término, tanto en *Evangelii gaudium*, como en su encíclica sobre el cuidado de la casa común. Finalmente, se desarrollaron los elementos a tener en cuenta en la concepción social del principio rector de la Doctrina Social de la Iglesia y la sinergia que hay, entre el pensamiento social del Papa Francisco y el diplomado sobre la dimensión social de la evangelización.

Fue de esta forma, entonces, con la que, en este artículo, no sólo se logró la visibilización de la ruta pedagógica de la formación de agentes de pastoral social, de la Caritas Latinoamericana, sino, también, la incidencia de Francisco y su Magisterio social, tanto en la vida comunitaria, como en los agentes de evangelización con espíritu.

Bibliografía

- AGENOR BRIGENTI, “Nueva evangelización y conversión pastoral: un abordaje desde la Iglesia en América Latina y el Caribe”: *Theologica Xaveriana* 176 (2013) 331-366.
- ÁNGEL GALINDO GARCÍA (coord.), *Loado seas mi Señor y Ecología integral, comentarios a la encíclica Laudato si' del Papa Francisco*, Universidad Pontificia de Salamanca, Salamanca 2016.
- BERTRAND HÉRIARD DUBREUIL (dir.), *La Pensée Social du Pape François*, Editions Jésuites, Namur – Belgique 2016.
- CASIANO FLORISTÁN, *Teología práctica, teoría y praxis de la acción pastoral*, Ediciones Sígueme, Salamanca 2002.
- _____ *Teología práctica, teoría y praxis de la acción pastoral*, Ediciones Sígueme, Salamanca 2002, 326-327.
- CELAM, V Conferencia General Del Episcopado Latinoamericano y Del Caribe. *Documento Conclusivo de la Aparecida, 2007*.
- EMILCE CUDA, *Para leer a Francisco*, Manantial, Buenos Aires 2016.
- FRANCESC TORRALBA, *¿Qué es la dignidad humana?*, Herder, Barcelona 2005.
- FRANCISCO, *Exhortación Apostólica, Gaudete et exultate, sobre el llamado a la santidad en el mundo actual*, Editrice Vaticana, Vaticano 2018.
- _____ *Visita apostólica a Colombia. Homilias y Discursos*, Conferencia Episcopal de Colombia, Bogotá 2017.
- _____ *Encuentro con los Participantes en el V Congreso de la Iglesia Italiana, Catedral De Santa María De La Flor, Florencia, martes 10 de noviembre de 2015*.
- _____ *Visita al Centro Caritativo de la Parroquia de San Patricio y Encuentro con los Sintecho. Saludo Del Santo Padre. Washington D.C., jueves 24 de septiembre de 2015*.
- _____ *Carta encíclica Laudato si', sobre el cuidado de la casa común*, Editrice Vaticana, Vaticano 2015.
- _____ *Exhortación Apostólica, Evangelii gaudium, sobre el anuncio del evangelio en el mundo actual*, Editrice Vaticana, Vaticano 2013.
- GIACOMO COSTA Y PAOLO FOGLIZZO, *Il lavoro è dignità*, Editrice Vaticana, Roma 2018.
- ILDEFONSO CAMACHO, *Benedicto XVI y Francisco, dos aportaciones complementarias a la Doctrina Social de la Iglesia*, Facultad de Teología de Granada, Granada 2014.
- JOHN PAUL LEDERACH, *La Imaginación Moral*, Oxford University Press, Inc., Bogotá 2016.
- JOSÉ FRANCISCO GÓMEZ HINOJOSA, *De la teología de la liberación a la teología del Papa Francisco ¿Ruptura o continuidad?*, PPC, Madrid 2018.
- JOSÉ LUIS SEGOVIA, ANTONIO ÁVILA, JUAN M. VELASCO, JOSÉ A. PAGOLA, *Evangelii gaudium y los desafíos pastorales para la Iglesia*, PPC, Madrid 2014.
- JOSÉ MANUEL VIDAL, JESÚS BASTANTE, *Francisco el nuevo Juan XXIII*, Desclée De Brouwer, Bilbao 2013.
- JUAN CARLOS SCANNONE, “Magisterio del Papa Francisco: teología del pueblo; ética social”: *Yachay: revista de cultura filosofía y teología* 35 (2018) 11-48.
- _____ *La teología del pueblo. Raíces teológicas del Papa Francisco*, Sal Terrae, Maliaño–Cantabria 2017.

- _____ *Teología de la liberación y Doctrina Social de la Iglesia*, Ediciones Cristiandad, Madrid 1987.
- JUAN JOSÉ TAMAYO ACOSTA, *Nuevo paradigma teológico*, Trotta, Madrid 2004.
 - _____ *10 palabras clave sobre derechos humanos*, Editorial Verbo Divino, Estella-Navarra 2005.
 - LUCIO GERA, *La religione del popolo, chiesa, teologia e liberazione in America Latina*, Edizioni Dehoniane Bologna, Bologna 2015.
 - MARÍA DEL CARMEN ZABALA, *Pobreza, exclusión social y discriminación étnicoracial en América latina y el Caribe*, Siglo del Hombre Editores y Clacso, Bogotá 2008.
 - MARIE JO THIEL, *Au nom de la dignité de l'êtres humain*, Editions Bayard, Paris 2013.
 - MARIO TOSO, *Umanesimo sociale. Viaggio nella dottrina sociale della Chiesa e dintorni*, LAS, Roma 2002.
 - MARTIN SCHLAG, *La dignità dell'uomo come principio sociale*, EDUSC, Roma 2013.
 - MEGHAN CLAR, "Pope Francis and the Christological Dimensions of Solidary in Catholic Social Teaching": *Theological Studies*, Vol 80, n° 1 (2019) 102-122.
 - SECRETARIADO NACIONAL DE PASTORAL SOCIAL/CÁRITAS COLOMBIANA, *Hacernos Comunidad De Aprendizaje*, Módulo 0, Opciones Gráficas Editores, Bogotá 2016.
 - VIRGINIA AZCUY, DIEGO GARCÍA, CARLOS SCHICKENDANTZ, *Lugares e interpelaciones de Dios, Discernir los signos de los tiempos*, Ediciones Universidad Alberto Hurtado, Santiago de Chile 2017.
 - WALTER INSERO, *Il popolo secondo Francesco*, Libreria Editrice Vaticana, Città del Vaticano 2018.
 - WILMAR ESTEVE ROLDÁN SOLANO, "Iglesia en reforma", en *Interpelaciones del Papa Francisco a la Teología Hoy*, PPC, Bogotá 2017, 320-324.